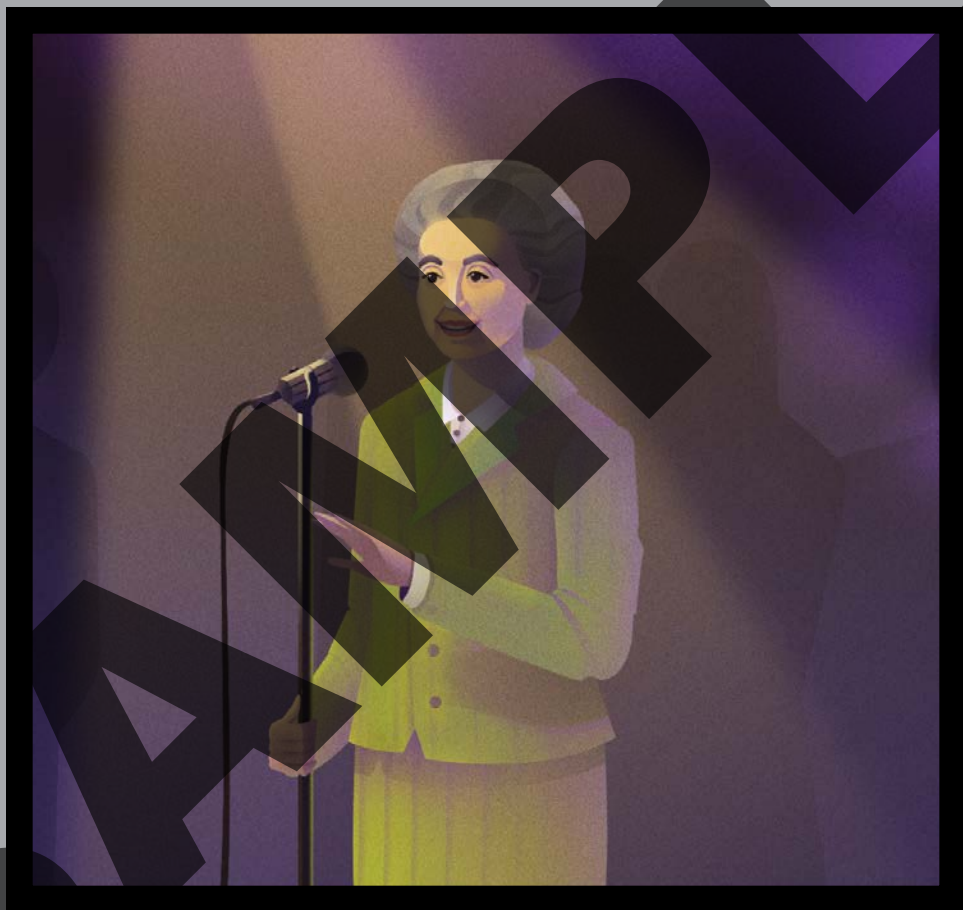


# La vida de Gabriela Mistral



Texto por Alison L. Ryan  
Ilustrado por Martina Crepulja

La vida de Gabriela Mistral

© 2016 Pacific Learning

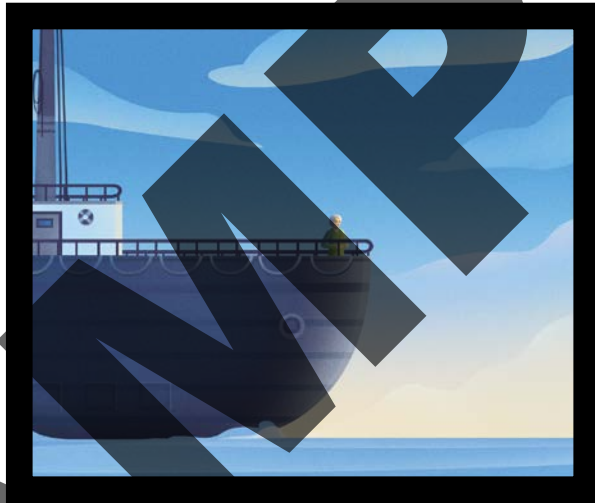
All rights reserved. No part of this publication may be reproduced or transmitted in any form or by any means, electronic or mechanical, including photocopying, recording, taping or any information storage and retrieval system, without permission in writing from the publisher.

Published in the United States of America by:

Pacific Learning  
6262 Katella Avenue  
Cypress, CA 90630  
[www.pacificlearning.com](http://www.pacificlearning.com)

ISBN: 978-1-61391-565-3  
PL-7801SP

# La vida de Gabriela Mistral



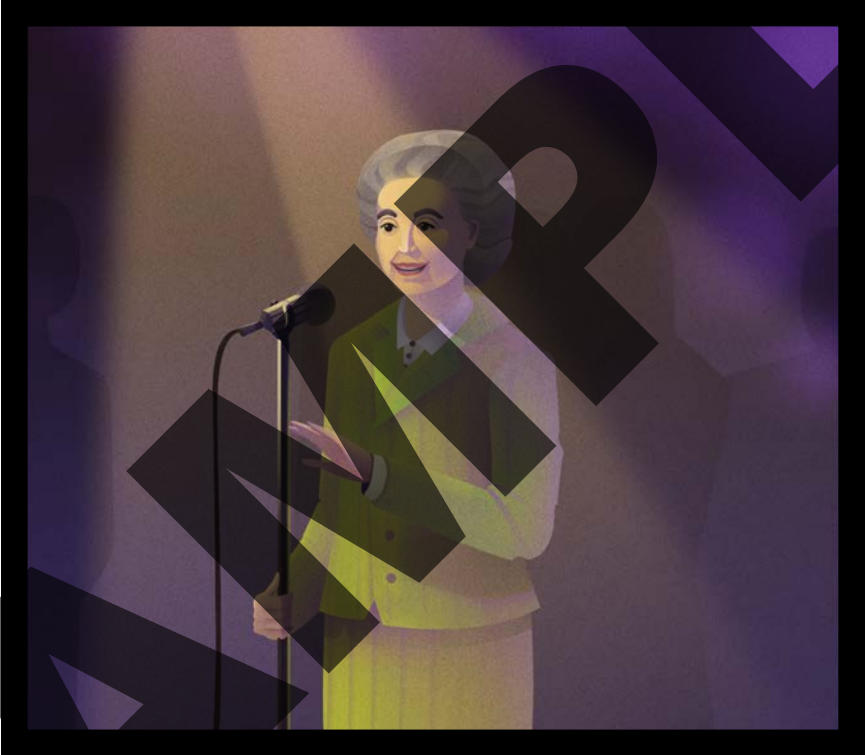
Texto por Alison L. Ryan  
Ilustrado por Martina Crepulja

Gabriela miró al presentador desde su silla. Cruzó las manos y respiró lentamente. Casi era la hora de aceptar su premio. Se sentía muy inquieta.



Pensó en Chile para calmar sus nervios. Especialmente en su casa pequeña, donde había vivido con su mamá y su hermana. Imaginaba que estaba allí otra vez, mirando las montañas de los Andes. ¡Qué bellas y majestuosas eran!

De repente, escuchó su nombre.  
—¡Gabriela Mistral, ganadora del Premio Nobel de Literatura!— Gabriela se paró y se acercó al podio.



¿Quién es Gabriela Mistral y cómo alcanzó este gran logro? El cuento de su vida comienza en Vicuña, un pueblo pequeño de Chile. Allí nació Lucila Godoy Alcayaga en 1889.





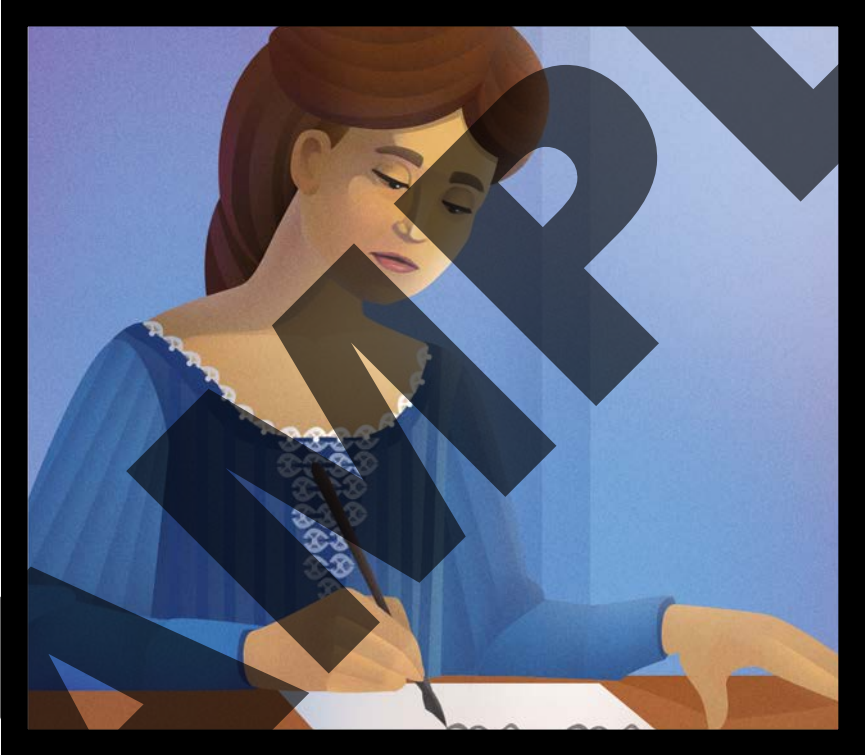
Aunque Lucila fue el nombre que escogieron sus padres, ella eligió llamarse Gabriela Mistral. Desde niña, le fascinaban las palabras y los cuentos. Tenía una gran imaginación que usaba para contar sus propios cuentos.



A Gabriela le encantaba aprender y aprendió a leer sola. Su hermana, Emelina, fue maestra y le enseñó muchas cosas. También le gustaba jugar a la escuela con sus amigos. Imaginaba que era maestra como su hermana.



A la joven Gabriela también le gustaba leer y escribir. Escribió mucho sobre las montañas y el río de su hermoso pueblo. Pero también escribió sobre los momentos difíciles de su vida. Una vez, su maestro pensó que ella se había robado unos materiales de la escuela. No era verdad, pero ella se sintió muy mal. Expresó sus sentimientos en su escritura.

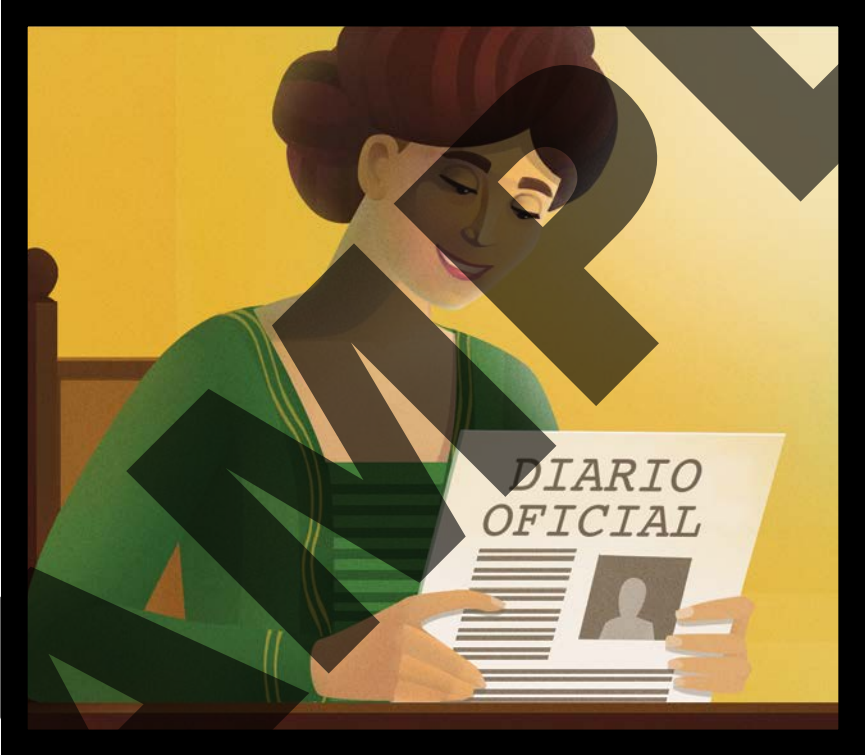


Cuando tenía solamente 15 años, Gabriela consiguió un trabajo de maestra. En estos años, las niñas no tenían las mismas oportunidades que los niños. Recibir una buena educación era difícil para las niñas. Gabriela pensaba que esto no era justo. Decidió trabajar para mejorar la educación de las niñas y las mujeres.





Gabriela era una maestra excelente. Trabajó en varias partes de su país, Chile. También publicó sus poemas y cuentos en periódicos y revistas. En 1915, ganó un premio por tres poemas que escribió.



En 1922, Gabriela visitó el país de México. En los pequeños pueblos de México, los niños no siempre podían asistir a la escuela. No habían escuelas buenas para las personas pobres. Ella ayudó a mejorar estas escuelas para que más personas pudieran recibir una buena educación.



Después de trabajar en México, Gabriela viajó a muchos países. Visitó los Estados Unidos, Europa, Brasil, Uruguay y Argentina. Estos viajes le ayudaron a aprender más sobre el mundo y su gente.



Aunque viajaba mucho, Gabriela seguía escribiendo poemas para los adultos y los niños. Muchas personas en América del Sur estaban leyendo sus obras expresivas. Les gustaba cómo expresó los sentimientos con palabras.





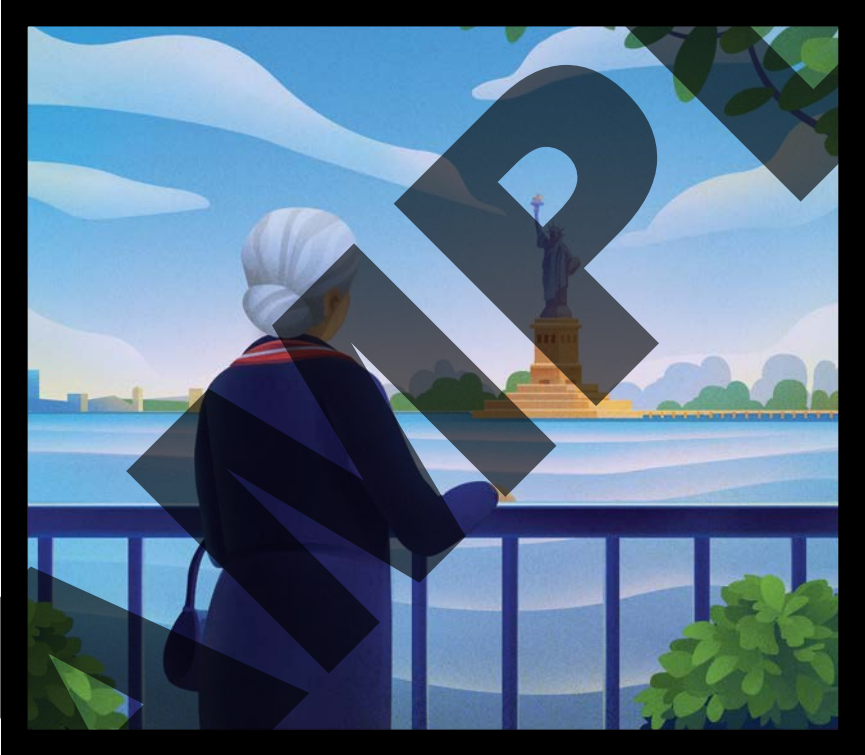
Un día en 1945, Gabriela estaba escuchando la radio. De pronto, oyó algo sorprendente. ¡Anunciaron que había ganado el Premio Nobel de Literatura! Recibiría este premio especial por su escritura excelente.



Ese mismo año, Gabriela viajó a Suecia para recibir su premio. Asistió a una ceremonia donde le dieron el Premio Nobel de Literatura. Gabriela era la primera escritora latinoamericana en recibir este gran honor.



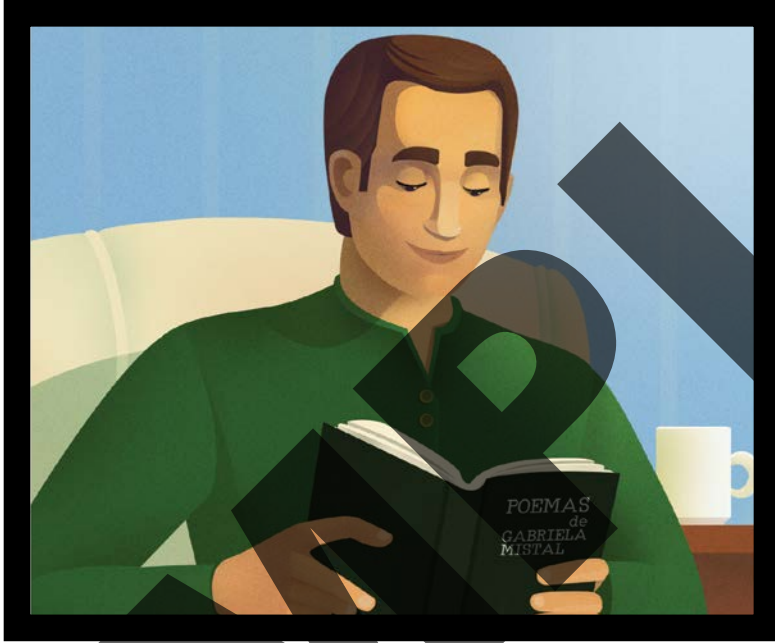
Después de recibir el Premio Nobel, Gabriela siguió viajando y escribiendo. Vivió en lugares diferentes, incluso los Estados Unidos. En todos los lugares, trabajaba para mejorar las vidas de las personas en pobreza.



Lamentablemente, Gabriela aprendió que tenía cáncer en 1956. Murió en 1957 en Nueva York. La honraron con un funeral y la enterraron en Chile.







Aunque Gabriela Mistral ya no vive, sus ideas siguen vivas en sus obras. La recordamos como una maestra y escritora excelente. Hoy en día, todavía podemos disfrutar y aprender de sus cuentos y poemas.

Nivel de intervención: 34  
Nivel de lectura: N  
Número de palabras: 598

Género: Biografía  
Estructura del texto: Secuencia

Palabras importantes:

ceremonia

enterrar

expresivo

imaginación

inquieta

latinoamericana

majestuoso

obra

oportunidades

pobreza

Premio Nobel

Nivel de intervención: 34

Nivel de lectura: N



ISBN: 978-1-61391-565-3

90000



9 781613 915653

PL 7801SP



[www.pacificlearning.com](http://www.pacificlearning.com)